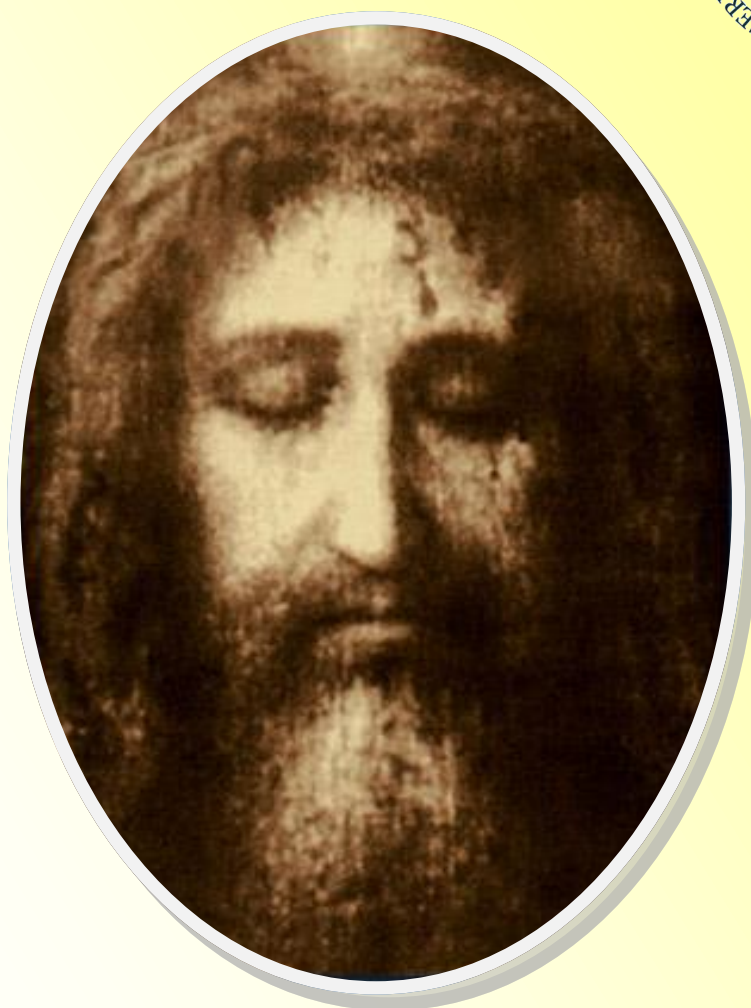


# Novena 2016



**Los Santos:  
rostros de la  
misericordia divina**

*“Nuestra plegaria se extienda también a tantos Santos y Beatos que hicieron de la misericordia su misión de vida”.*

Papa Francisco, MV 24

### **Súplicas al Divino Rostro**

V. ¡Oh, Dios, ven en mi auxilio!

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria...

V.: – Me hiciste conocer los caminos de la vida: me colmarás de alegría con tu Rostro.

R.: – «A tu derecha, delicias para siempre». (Sal. 15)

V.: – ¡Oh, mi dulce Jesús!, por las bofetadas, los esputos, los desprecios que desfiguraron las semblanzas divinas de tu Santo Rostro.

R.: – Ten piedad de los pobres pecadores.

Gloria...

«Oigo en mi corazón: “Buscad mi Rostro”.

Tu Rostro buscaré, Señor, no me ocultes tu rostro». (Sal. 26)

V.: – ¡Oh, mi dulce Jesús!, por las lágrimas que bañaron tu Rostro divino:

R.: – triunfe tu Eucarístico reino en la santidad de tus sacerdotes.

Gloria...

«Oigo en mi corazón: “Buscad mi Rostro”.

Tu Rostro buscaré, Señor, no me ocultes tu rostro». (Sal. 26)

V.: – ¡Oh, mi dulce Jesús!, por el sudor de sangre que bañó tu Rostro Divino en la agonía del Getsemaní:

R.: – ilumina y fortifica las almas a Ti consagradas.

Gloria...

«Oigo en mi corazón: “Buscad mi Rostro”.

Tu Rostro buscaré, Señor, no me ocultes tu rostro». (Sal. 26)

V.: – ¡Oh, mi dulce Jesús!, por la mansedumbre, nobleza, belleza de tu Divino Rostro:

R.: – atrae todos los corazones a tu amor.

Gloria...

«Oigo en mi corazón: “Buscad mi Rostro”.

Tu Rostro buscaré, Señor, no me ocultes tu rostro». (Sal. 26)

V.: – ¡Oh, mi dulce Jesús!, por la luz divina que emana de tu Divino Rostro:

R.: – disipa las tinieblas de la ignorancia y del error y sé luz de santidad para tus sacerdotes.

Gloria...

«Oigo en mi corazón: “Buscad mi Rostro”.

Tu Rostro buscaré, Señor, no me ocultes tu rostro». (Sal. 26)

«No rechaces con cólera a tu siervo, que Tú eres mi auxilio,

no me abandones, no me dejes, Dios de mi salvación». (Sal. 26)

INVOCACIÓN: ¡Oh, Divino Rostro de mi dulce Jesús!, por la ternura de amor y el sensibilísimo dolor con que te contempló María Ssma. en tu dolorosa Pasión, concede a nuestras almas poder participar de tanto amor y de tanto dolor y así cumplir lo más perfectamente posible la santísima Voluntad de Dios. Amén.

## **Día 1º:**

### *Santa Faustina Kowalska (1905 – 1938)* *Rostro de la misericordia en un mundo sin paz*

#### **\* Oración inicial:**

Ilumina, Señor, tu Rostro sobre nosotros, porque solo a tu divina luz podemos comprender la arcana, dolorosa belleza de tu Santo Rostro.

Las lágrimas de sangre que bañaron tus mejillas inmaculadas, me hablan de tu agonía en el Getsemaní, de tu espantoso martirio interior frente a la horrenda visión de la ingratitud de los pecados que quisiste cargar sobre Ti, llevado de tu infinito amor.

Tus ojos velados me hablan de tristeza mortal, y tu divina boca parece repetir: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.

Oh, Jesús, deja que nosotros, contemplando tu Santo Rostro, penetremos en el abismo de dolor y de amor de tu Corazón, hagamos nuestras tus penas y unamos a la tuya nuestra pobre reparación.

#### **\* Palabra de Dios:**

*Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la Vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida, y ustedes saben que ningún homicida posee la Vida eterna.*

*En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.*

*Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios?*

*Hijos míos, no amemos con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad.*

(1 Jn 3,14-18)

#### **\* Reflexión:**

Jesús dijo a sor Faustina: *"La humanidad no encontrará paz hasta que no se dirija con confianza a la misericordia divina"* (Diario, p. 132).

El camino de la misericordia, a la vez que reconstruye la relación de cada uno con Dios, suscita también entre los hombres nuevas relaciones de solidaridad fraterna. Cristo nos enseñó que el hombre no sólo recibe y experimenta la misericordia de Dios, sino que está llamado a "usar misericordia" con los demás: *"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia"* (Mt 5,7). Y nos señaló, además, los múltiples caminos de la misericordia, que no sólo perdona los pecados, sino que también sale al encuentro de todas las necesidades de los hombres. Jesús se inclinó sobre todas las miserias humanas, tanto materiales como espirituales. Su mensaje de misericordia sigue llegándonos a través del gesto de sus manos tendidas hacia el hombre que sufre. Así lo vio y lo anunció a los hombres de todos los continentes sor Faustina, que, escondida en su convento de Lagiewniki, en Cracovia, hizo de su existencia un canto a la misericordia.

El amor a Dios y el amor a los hermanos son efectivamente inseparables, como nos lo recuerda la primera carta del apóstol san Juan. No es fácil amar con un amor profundo, constituido por una entrega auténtica de sí. Este amor se aprende sólo en la escuela de Dios, al calor de su caridad. Fijando nuestra mirada en él, sintonizándonos con su corazón de Padre, llegamos a ser capaces de mirar a nuestros hermanos con ojos

nuevos, con una actitud de gratuidad y comunión, de generosidad y perdón. ¡Todo esto es misericordia!

Sor Faustina Kowalska dejó escrito en su *Diario*: "*Experimento un dolor tremendo cuando observo los sufrimientos del prójimo. Todos los dolores del prójimo repercuten en mi corazón; llevo en mi corazón sus angustias, de modo que me destruyen también físicamente. Desearía que todos los dolores recayeran sobre mí, para aliviar al prójimo*" (p. 365). ¡Hasta ese punto de comunión lleva el amor cuando se mide según el amor a Dios!

*San Juan Pablo II, Canonización de María Faustina Kowalska,  
Homilía (Extractos).*

\* *Súplicas al Divino Rostro*

## **Día 2º:**

### *San Camilo de Lellis (1550 – 1614)* *Rostro de la misericordia entre los enfermos*

#### **\* Oración inicial:**

Quisiéramos, oh Jesús, contemplarte con el mismo dolor con que te contempló María Santísima en tu dolorosa pasión, mas siendo esto imposible a nuestra miseria, depositamos nuestras intenciones, nuestras obras y nuestros corazones en tus manos, para que los purifiques y los hagas más agradables a tu divina mirada.

Oh, Jesús, deja que repitamos con el Salmista la hermosa invocación:

«Oigo en mi corazón:  
“Buscad mi Rostro”.  
Tu Rostro buscaré, Señor,  
no me ocultes tu rostro».

#### **\* Palabra de Dios:**

*Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en esto consiste la Ley y los Profetas.*

(Mt 7, 12)

#### **\* Reflexión:**

De San Camilo se puede afirmar que fue contemplativo en la acción y activo en la contemplación. Afirma en su estudio el P. Sannazzaro: “En él no había antítesis entre oración y acción. En esta, en el ejercicio del ministerio, estaba convencido de servir a Cristo en el enfermo. Le resulta pues natural dedicarle los más atentos y delicados servicios y venerarle como a su Señor”.

San Camilo escribe para sus hijos:

*“Si alguno, inspirado por Dios nuestro Señor, quiere ejercitar las obras de misericordia corporales y espirituales, sepa que debe estar muerto a todas las cosas del mundo, es decir, a familiares, amigos, cosas, y a sí mismo, y vivir solamente para Jesús Crucificado bajo el suavísimo yugo de perpetua pobreza, castidad, obediencia y servicio a los pobres enfermos, incluidos los apestados, en sus necesidades corporales y espirituales, de día y de noche [...]. Por consiguiente, debe encontrar su agrado en la voluntad de Dios, bajo perfecta obediencia a sus superiores, abandonado totalmente a su voluntad y teniendo como gran ganancia morir por Jesucristo Crucificado, Señor nuestro”.*

*“A la persona del enfermo prestamos todos nuestros cuidados, de acuerdo con sus necesidades y según nuestra capacidad y competencia”.*

*“Que todos [...] sirvan en los Hospitales a los enfermos en las curas y necesidades corporales, es decir, darles de comer, hacerles las camas, hacer las guardias, ayudar a las personas a levantarse, calentarles los pies y hacer cosas parecidas. Y lo mismo en las atenciones y necesidades espirituales, es decir, exhortar a los enfermos a prepararse a recibir bien los Santísimos Sacramentos y administrárselos después, ayudar y confortar a los Agonizantes y encomendar sus almas con la debida caridad”.*

*“Felices los Ministros de los Enfermos si emplean bien el talento que el Señor les ha concedido para trabajar en esta santa viña con una vida santa y buena, con ardiente caridad y misericordia hacia los miembros de Cristo. Miserables de nosotros si*

\*\*\*\*\* *Los Santos: rostros de la misericordia divina* \*\*\*\*\*

*enterramos un talento tan bueno. Basta, no es tiempo de dormir, tratemos de santificarnos con un medio tan bueno como tenemos. Este es el fin de los Ministros de los enfermos y ay de quien no camine por este camino real”.*

**Fuente:** [www.centrocamiliano.com](http://www.centrocamiliano.com)

\* *Súplicas al Divino Rostro*

### **Día 3º:**

*San Vicente de Paul (1581 – 1660)*  
*Rostro de la misericordia entre los pobres*

**\* Oración inicial:**

Mane nobiscum Domine: Sí, dulcísimo Jesús, quédate con nosotros porque anochece, y un rayo de tu Divino Rostro, que adoramos bajo los velos eucarísticos, ilumine nuestras mentes y disipe las tinieblas que envuelven a la humanidad.

Jesús amabilísimo, quédate con nosotros, para consolarnos en las angustias de la vida, para enseñarnos a sufrir contigo en paz y a valorar nuestro dolor.

Quédate con nosotros, Maestro amable de verdad, para que confiados caminemos hacia la salvación eterna, en el triunfo del Reino de Dios.

**\* Palabra de Dios:**

*Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.*

*Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír».*

(Mt 4, 16-21)

**\* Reflexión:**

Si consideráis a los pobres a la luz de la fe, os daréis cuenta de que representan el papel del Hijo de Dios, ya que él quiso también ser pobre. Y así, aun cuando en su pasión perdió casi la apariencia humana, haciéndose necio para los gentiles y escándalo para los judíos, sin embargo, se presentó a éstos como evangelizador de los pobres: *Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres*. También nosotros debemos estar imbuidos de estos sentimientos e imitar lo que Cristo hizo, cuidando de los pobres, consolándolos, ayudándolos y apoyándolos.

Cristo, en efecto, quiso nacer pobre, llamó junto a sí a unos discípulos pobres, se hizo él mismo servidor de los pobres, y de tal modo se identificó con ellos, que dijo que consideraría como hecho a él mismo todo el bien o el mal que se hiciera a los pobres. Porque Dios ama a los pobres y, por lo mismo, ama también a los que aman a los pobres ya que, cuando alguien tiene un afecto especial a una persona, extiende este afecto a los que dan a aquella persona muestras de amistad o de servicio. Por esto, nosotros tenemos la esperanza de que Dios nos ame, en atención a los pobres. Por esto, al visitarlos, esforcémonos en cuidar del pobre y desvalido, compartiendo sus sentimientos, de manera que podamos decir como el Apóstol: *Me he hecho todo a todos*. Por lo cual, todo nuestro esfuerzo ha de tender a que, conmovidos por las inquietudes y miserias del prójimo, roguemos a Dios que infunda en nosotros sentimientos de misericordia y compasión, de manera que nuestros corazones estén siempre llenos de estos sentimientos.

*Escritos. Carta 2.546*

- ✓ "Al servir a los Pobres se sirve a Jesucristo" *C. IX, 252*
- ✓ "Por consiguiente, deben vaciarse de sí mismos para revestirse de Jesucristo"  
*C. XI 342*
- ✓ "No me basta con amar a Dios, si no lo ama mi prójimo" *C. XII, 262*
- ✓ "¡Cómo! ¡Ser cristiano y ver afligido a un hermano, sin llorar con él ni sentirse enfermo con él! Eso es no tener caridad; es ser cristiano en pintura." *CXII, 271*  
*De los escritos de san Vicente de Paul, presbítero*

\* *Súplicas al Divino Rostro*



## **Día 4º:**

*San Alberto Hurtado (1901 - 1952)*

*Rostro de la misericordia en su ministerio sacerdotal*

### **\* Oración inicial:**

Oh, Jesús, quédate con nosotros, alimentándonos con tu carne inmaculada, para que florezcan las Vírgenes, los apóstoles, los santos y renueven la faz de la tierra.

Jesús dulcísimo, fuente de todo bien, quédate con nosotros en la Eucaristía y en tu Vicario en la tierra, para que todos unidos en un solo Pastor, glorifiquemos a Dios aquí, a la luz de la fe, para glorificarlo eternamente en la visión y en el amor en el Paraíso. Amén.

### **\* Palabra de Dios:**

*Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?». Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: «El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra». E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Nadie te ha condenado?». Ella le respondió: «Nadie, Señor». «Yo tampoco te condeno», le dijo Jesús. «Vete, no peques más en adelante».*

(Jn 8, 1-11)

### **\* Reflexión:**

“¡Este recibe a los pecadores!” era la acusación que lanzaban contra Jesucristo hipócritamente escandalizados los fariseos (Lc 15,2). “¡Este recibe a los pecadores!” Y ¡es verdad! Esas palabras son como el distintivo exclusivo de Jesucristo.

Distintivo exclusivo, porque si no es Jesucristo, ¿quién recibe misericordiosamente a los pecadores? ¿Acaso el mundo?... ¿El mundo?... ¡por Dios!, si se nos asomara a la frente toda la lepra moral de injusticias que quizás ocultamos en los repliegues de la conciencia, ¿qué haría el mundo sino huir de nosotros gritando escandalizado: ¡Fuera el leproso! Rechazarnos brutalmente diciéndonos, como el fariseo, ¡apártate que manchas con tu contacto!

El mundo hace pecadores a los hombres, pero luego que los hace pecadores, los condena, los injuria, y añade al fango de sus pecados el fango del desprecio. Fango sobre fango es el mundo: el mundo no recibe a los pecadores. A los pecadores no los recibe más que Jesucristo.

*¡Dios mío, ten misericordia de mí! ¿Misericordia pides? ¡Pues nada temas! Donde hay misericordia no hay investigaciones judiciales sobre la culpa, ni aparato de tribunales, ni necesidad de alegar razonadas excusas. ¡Grande es la tormenta de mis pecados, Dios mío! Pero, ¡mayor es la bonanza de tu misericordia!*

Jesucristo, luego que apareció en el mundo, ¿a quién llama? ¡A los magos! ¿Y después de los magos? ¡Al publicano! Y después del publicano, a la prostituta, ¿y después de la prostituta? ¡Al salteador! ¿Y después del salteador? Al perseguidor impío.

¿Vives como un infiel? Infieles eran los magos. ¿Eres usurero? Usurero era el publicano. ¿Eres impuro? Impura era la prostituta. ¿Eres homicida? Homicida era el salteador. ¿Eres impío? Impío era Pablo, porque primero fue blasfemo y luego apóstol; primero perseguidor, luego evangelista... No me digas: “soy blasfemo, soy sacrílego, soy impuro”. Pues, ¿no tienes ejemplo de todos los pecados perdonados por Dios?

¿Has pecado? Haz penitencia. ¿Has pecado mil veces? Haz penitencia mil veces. A tu lado se pondrá Satanás para desesperarte. No lo sigas, más bien recuerda estas cinco palabras: “*Jesús recibe a los pecadores*”, palabras que son un grito inefable del amor, una efusión inagotable de misericordia, y una promesa inquebrantable de perdón.

*Meditación del Padre Alberto Hurtado acerca de la misericordia de Jesús*

\* *Súplicas al Divino Rostro*

## Día 5º:

### *San Juan Bosco (1815 - 1888)* *Rostro de la misericordia entre los jóvenes*

#### \* *Oración inicial:*

¡Oh! amabilísimo Jesús, que quisiste sufrir tanto en Tu Santo Rostro, por nuestro amor, vuélvanos a mirar benignamente e imprime en nuestros corazones Tu divina semblanza, para que nuestra alegría sea sufrir por Ti.

*Gloria al Padre...*

¡Oh! dulcísimo Jesús, que en Tu Rostro divino has sido golpeado, maltratado, humillado por nuestro amor, haz que el desprecio y la humillación sean nuestra porción predilecta.

*Gloria al Padre...*

¡Oh! manso Jesús, que en Tu Divino Rostro sudaste sangre por nuestro amor, concédenos la gracia de sufrir por tu amor y así volver a ser mirados por Ti.

*Gloria al Padre...*

#### \* *Palabra de Dios:*

*En seguida, se apareció a los Once, mientras estaban comiendo, y les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará.»*

(Mc 16, 14-16)

#### \* *Reflexión:*

Ante todo, si queremos presentarnos como amigos del auténtico bien de nuestros alumnos, si queremos obligarles al cumplimiento de sus deberes, no olvidemos nunca que representamos a los padres de esta amada juventud, que fue siempre tierno objeto de mis desvelos y afanes. Si, pues, habéis de ser verdaderos padres de vuestros alumnos, es preciso que tengáis corazón de padres y jamás uséis la reprensión y el castigo sin razón.

NO CASTIGUÉIS NUNCA SINO DESPUÉS DE HABER AGOTADO OTROS MEDIOS. ¡Cuántas veces, mis queridos hijos, en mi larga carrera, he tenido que convencerme de esta gran verdad! Es, ciertamente, más fácil irritarse que tener paciencia, amenazar a un niño que tratar de convencerlo; diría que es también más cómodo a nuestra impaciencia y soberbia castigar a los traviesos que corregirlos, soportándolos con benignidad y firmeza. Jamás se reprenda en público, directamente; a no ser que se trate de impedir el escándalo o de repararlo, si por desgracia se hubiese dado. *“Nada puede, dice San Gregorio, forzar un corazón, que es como plaza inexpugnable, sin el afecto y la dulzura”*. Manteneos firmes en buscar el bien e impedir el mal; sed, sin embargo, siempre dulces y prudentes. Sed perseverantes y amables y veréis cómo Dios os hará dueños hasta de los corazones menos dóciles.

ESCOGER PARA CORREGIR EL MOMENTO OPORTUNO. Cada cosa a su tiempo, dice el Espíritu Santo. Yo os digo que, sobreviniendo una de estas situaciones dolorosas, se precisa gran prudencia en saber escoger el momento en que la reprensión sea saludable. Pues las enfermedades del alma exigen, al menos, parecido tratamiento que las del cuerpo. Y nada hay tan peligroso como una medicina mal aplicada o aplicada a destiempo. Aguardad, sobre todo, a ser dueños de vosotros mismos. No dejéis

transparentar que actuáis por capricho o cólera, pues entonces echaríais por tierra vuestra misma autoridad, y la sanción se tornaría perniciosa.

COMPORTAOS DE TAL MODO QUE EL CULPABLE ABRIGUE ESPERANZAS DE PERDÓN. Es menester evitar la ansiedad y los temores suscitados por la corrección, y añadir unas palabras de consuelo. En olvidar y hacer que olviden los tristes días de sus yerros consiste el soberano arte del experto educador. No se lee que Jesús haya recordado sus desvaríos a la Magdalena. Asimismo, con suma y paternal bondad hizo confesar y lavarse a Pedro de su debilidad. El jovencito, igualmente, quiere estar persuadido de que su superior acepta fundadas esperanzas de su enmienda y sentirse otra vez llevado de su mano por el camino de la virtud. Más se consigue con una mirada caritativa y con palabras alentadoras, que ensanchan el corazón, que con una lluvia de reproches que inquietan y reprimen su vitalidad. He presenciado verdaderas conversiones con este sistema en casos que parecían de todo punto insolubles. Creedlo sinceramente, mis queridos hijos: este arte, que parece tan baladí y contrario a todo éxito, hará fecundo vuestro ministerio y conquistaréis corazones que fueron, o por ventura serían, largo tiempo incapaces no sólo de felices resultados, pero ni siquiera de alguna esperanza.

*San Juan Bosco, Carta circular, Turín, fiesta de San Francisco de Sales,  
29 de enero de 1883. (Extractos)*

\* *Súplicas al Divino Rostro*

## **Día 6º:**

*Beata Teresa de Calcuta (1910 - 1997)*

*Rostro de la misericordia para los más pobres entre los pobres*

### **\* Oración inicial:**

Oh Rostro Adorable, que fuiste adorado con profundo respeto por María y José cuando te vieron por primera vez, *ten misericordia de nosotros.*

Oh Rostro Adorable que en el establo de Belén llenaste de alegría a los Ángeles, los pastores y los magos, *ten misericordia de nosotros.*

Oh Rostro Adorable que en el Templo traspasaste con un dardo de amor al santo anciano Simeón y a la profetisa Ana, *ten misericordia de nosotros.*

¡Divino Rostro de Jesús, míranos con misericordia!

### **\* Palabra de Dios:**

*Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor; y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.*

(Jn 13, 12-15)

### **\* Reflexión:**

"*El que quiera ser el primero, sea esclavo de todos*" (Mc 10, 44). Estas palabras de Jesús a sus discípulos, indican cuál es el camino que conduce a la "grandeza" evangélica. Es el camino que Cristo mismo recorrió hasta la cruz; un itinerario de amor y de servicio, que invierte toda lógica humana. ¡Ser siervo de todos!

Por esta lógica se dejó guiar la Madre Teresa de Calcuta. Icono del buen samaritano, iba por doquier para servir a Cristo en los más pobres de entre los pobres. Ni siquiera los conflictos y las guerras lograban detenerla.

Con el testimonio de su vida, la Madre Teresa recuerda a todos que la misión evangelizadora de la Iglesia pasa a través de la caridad, alimentada con la oración y la escucha de la palabra de Dios. Contemplación y acción, evangelización y promoción humana: la Madre Teresa proclama el Evangelio con su vida totalmente entregada a los pobres, pero, al mismo tiempo, envuelta en la oración.

Es un testimonio de la dignidad y del privilegio del servicio humilde. No sólo eligió ser la última, sino también la servidora de los últimos. Como verdadera madre de los pobres, se inclinó hacia todos los que sufrían diversas formas de pobreza. Su grandeza reside en su habilidad para dar sin tener en cuenta el costo, dar "*hasta que duela*". Su vida fue un amor radical y una proclamación audaz del Evangelio.

A Jesús mismo, oculto bajo el rostro doloroso del más pobre de entre los pobres, se dirigió su servicio. Lo reconoció y lo sirvió con devoción incondicional, expresando la delicadeza de su amor sponsal. Así, en la entrega total de sí misma a Dios y al prójimo, la madre Teresa encontró su mayor realización y vivió las cualidades más nobles de su feminidad. Buscó ser un signo del "*amor, de la presencia y de la compasión de Dios*", y así recordar a todos el valor y la dignidad de cada hijo de Dios,

"creado para amar y ser amado". De este modo, la madre Teresa "llevó las almas a Dios y Dios a las almas" y sació la sed de Cristo, especialmente de aquellos más necesitados, aquellos cuya visión de Dios se había ofuscado a causa del sufrimiento y del dolor.

La Madre Teresa compartió la pasión del Crucificado, de modo especial durante largos años de "oscuridad interior". Fue una prueba a veces desgarradora, aceptada como un "don y privilegio" singular. En las horas más oscuras se aferraba con más tenacidad a la oración ante el santísimo Sacramento. Esa dura prueba espiritual la llevó a identificarse cada vez más con aquellos a quienes servía cada día, experimentando su pena y, a veces, incluso su rechazo. Solía repetir que la mayor pobreza era la de ser indeseados, la de no tener a nadie que te cuide.

"Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti". Cuántas veces, como el salmista, también la Madre Teresa, en los momentos de desolación interior, repitió a su Señor: "En ti, en ti espero, Dios mío".

*San Juan Pablo II, Misa de Beatificación de la Madre Teresa de Calcuta,  
Homilía. (Extractos)*

\* *Súplicas al Divino Rostro*

## **Día 7º:**

*San Antonio María Claret (1807 - 1870)*

*Rostro de la misericordia, forjado y modelado en el Corazón de María*

### **\* Oración inicial:**

Oh Rostro adorable, que posees la belleza siempre antigua y siempre nueva, *ten misericordia de nosotros.*

Oh Rostro adorable, que eres la obra maestra del Espíritu Santo, en el que el Padre Eterno se complace, *ten misericordia de nosotros.*

Oh Rostro adorable, que eres el espejo inefable de las perfecciones divinas, *ten misericordia de nosotros.*  
¡Divino Rostro de Jesús, míranos con misericordia!

### **\* Palabra de Dios:**

*María dijo entonces:*

*«Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.*

*En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!*

*Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen.*

*Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón.*

*Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes.*

*Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.*

*Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia,*

*como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre».*

(Lc 1, 46-55)

### **\* Reflexión:**

Fue el misionero universal "forjado en la fragua" del Corazón de María, que así le rogaba: "*¡Madre mía! ¡Madre del divino amor, no puedo pedir cosa que os sea más grata ni más fácil de conceder que el divino amor, concedédmelo, Madre mía! ¡Madre mía, tengo hambre y sed de amor, socorredme, saciadme! ¡Oh Corazón de María, fragua e instrumento del amor, enciéndeme en amor de Dios y del prójimo!*"

Fue el apóstol de María, puesto en sus manos como una trompeta del Evangelio, como una saeta escogida. Sin pretenderlo, él mismo se retrataba al decir: "*Un hijo del Inmaculado Corazón de María es un hombre que arde en caridad y que abraza por donde pasa; que desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todo el mundo en el fuego del divino amor. Nada le arredra; se goza en las privaciones; aborda los trabajos; abraza los sacrificios; se complace en las calumnias y se alegra en los tormentos. No piensa sino en cómo seguirá e imitará a Jesucristo, en trabajar, sufrir y en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas*".

Pío XII lo tituló "el gran servidor de la Iglesia" y "el santo de todos".

Si la vida es sólo para el amor, san Antonio María Claret nos indica cómo hay que pedirlo y el camino seguro para alcanzarlo.

*"Ni en mi vida personal, ni en mis andanzas misioneras podía olvidarme de la figura maternal de María. Ella es todo corazón y todo amor. Siempre la he visto como Madre del Hijo amado y esto la hace Madre mía, Madre de la Iglesia, Madre de todos. Mi relación con María siempre ha sido muy íntima y a la vez cercana y familiar, de gran confianza. Yo me siento formado y modelado en la fragua de su amor de Madre, de su Corazón lleno de ternura y amor. Por eso me siento un instrumento de su maternidad divina. Ella está siempre presente en mi vida y en mi predicación misionera. Para mí, María, su Corazón Inmaculado, ha sido siempre y es mi fuerza, mi guía, mi consuelo, mi modelo, mi Maestra, mi todo después de Jesús".*

*"María por los Santos Padres es llamada la escala del cielo, porque por medio de María Dios ha bajado del cielo y por medio de María los hombres suben al cielo. Y cuando la Iglesia dice que esta Reina incomparable es la puerta del cielo y la ventana del paraíso, nos enseña con esas palabras que todos los elegidos, justos o pecadores, entran en la mansión de la gloria por su mediación; con esta sola diferencia: que los justos entran por ella como por la puerta de llano, pero los pecadores por la ventana, que es María; por la escalera, que es María. ¡Oh!, dichoso el que invoca a María con confianza, él alcanzará el perdón de sus pecados, por muchos y por graves que sean; alcanzará la gracia y, finalmente, la gloria del cielo."*

Fuente: [www.mariologia.org](http://www.mariologia.org)

**\* *Súplicas al Divino Rostro***



## Día 8º:

*San Juan Pablo II (1920 - 2005)*  
*Rostro de la misericordia para la Iglesia*

### \* *Oración inicial:*

Oh Rostro adorable, que te inclinaste hasta el suelo en el Huerto de los Olivos y te cubriste de confusión por nuestros pecados, *ten misericordia de nosotros.*

Oh Rostro adorable, cubierto del sudor de sangre, *ten misericordia de nosotros.*

¡Sé misericordioso con nosotros, oh mi Dios!

No desprecies nuestras oraciones cuando, en medio de nuestras aflicciones clamemos tu Santo Nombre

y busquemos con amor y confianza tu Rostro adorable.

¡Divino Rostro de Jesús, míranos con misericordia!

### \* *Palabra de Dios:*

*Recordaré los favores del Señor, alabaré sus proezas, por todo el bien que él nos hizo en su gran bondad hacia la familia de Israel, y por todo el bien que nos hizo en su compasión y en la abundancia de su misericordia.*

*Él dijo: «Realmente son mi Pueblo, son hijos que no decepcionarán». Y él fue para ellos un salvador en todas sus angustias. No intervino ni un emisario ni un mensajero: él mismo, en persona, los salvó; por su amor y su clemencia, él mismo los redimió; los levantó y los llevó en todos los tiempos pasados.*

(Is 63, 7-9)

### \* *Reflexión:*

«Dios rico en misericordia» es el que Jesucristo nos ha revelado como Padre. A este respecto, es digno de recordar aquel momento en que Felipe, uno de los doce apóstoles, dirigiéndose a Cristo, le dijo: «*Señor, muéstranos al Padre y nos basta*»; Jesús le respondió: «*¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí ha visto al Padre*». Estas palabras fueron pronunciadas en el discurso de despedida, al final de la cena pascual, a la que siguieron los acontecimientos de aquellos días santos, en que debía quedar corroborado de una vez para siempre el hecho de que «Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, y estando nosotros muertos por nuestros delitos, nos dio vida por Cristo».

Es conveniente ahora que volvamos la mirada a este misterio: lo están sugiriendo múltiples experiencias de la Iglesia y del hombre contemporáneo; lo exigen también las invocaciones de tantos corazones humanos, con sus sufrimientos y esperanzas, sus angustias y expectación.

En Cristo y por Cristo, se hace particularmente visible Dios en su misericordia, esto es, se pone de relieve el atributo de la divinidad, que ya el Antiguo Testamento, sirviéndose de diversos conceptos y términos, definió «misericordia». Cristo confiere un significado definitivo a toda la tradición veterotestamentaria de la misericordia divina. No sólo habla de ella y la explica usando semejanzas y parábolas, sino que además, y

ante todo, él mismo la encarna y personifica. Él mismo es, en cierto sentido, la misericordia.

La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de «misericordia» parecen producir una cierta desazón en el hombre, quien, gracias a los adelantos tan enormes de la ciencia y de la técnica, como nunca fueron conocidos antes en la historia, se ha hecho dueño y ha dominado la tierra mucho más que en el pasado. Tal dominio sobre la tierra, entendido tal vez unilateral y superficialmente, parece no dejar espacio a la misericordia. El mundo moderno aparece a la vez poderoso y débil, capaz de lo mejor y lo peor, pues tiene abierto el camino para optar por la libertad y la esclavitud, entre el progreso o el retroceso, entre la fraternidad o el odio.

Deseo pues que estas consideraciones hagan más cercano a todos tal misterio y que sean al mismo tiempo una vibrante llamada de la Iglesia a la misericordia, de la que el hombre y el mundo contemporáneo tienen tanta necesidad. Y tienen necesidad, aunque con frecuencia no lo saben.

*San Juan Pablo II, Carta Encíclica Dives in Misericordia. (Extractos)*

\* *Súplicas al Divino Rostro*

## **Día 9º:**

*Beata María Pierina De Micheli (1890 - 1945)*  
*Apóstol del Rostro de la misericordia*

### **\* Oración inicial:**

¡Oh! Santo Rostro de Jesús,  
mientras esperamos el feliz día de poderte contemplar en la gloria del Paraíso,  
queremos honrarte y deleitar Tu mirada divina.  
Tu mirada velada sea nuestro paraíso aquí en la tierra,  
las lágrimas que lo velan las recogeremos para salvar muchas almas  
e inflamar los corazones con Tu amor.  
¡Divino Rostro de Jesús, míranos con misericordia!

### **\* Palabra de Dios:**

*Tu misericordia, Señor, llega hasta el cielo,  
tu fidelidad hasta las nubes.  
Tu justicia es como las altas montañas,  
tus juicios, como un océano inmenso.  
Tú socorres a los hombres y a las bestias:  
¡qué inapreciable es tu misericordia, Señor!  
Por eso los hombres se refugian  
a la sombra de tus alas.  
Se sacian con la abundancia de tu casa,  
les das de beber del torrente de tus delicias.  
En ti está la fuente de la vida,  
y por tu luz vemos la luz.*

(Sal 36, 6-10)

### **\* Reflexión:**

...¡Sed de almas, sed de gloria de Dios, sed que no se sacie ni en el tiempo ni en la Eternidad! Salgamos del pequeño vil círculo de nosotras mismas... no seamos como las maripositas que a la noche dan vueltas y vueltas alrededor de la luz para terminar cayendo. El mirarnos demasiado a nosotras mismas nos impide mirar el sol, que quemaría nuestros defectos más rápido de lo que podemos hacer nosotras con interminables exámenes y miradas que alimentan el amor propio o hacen caer en el desaliento. ¡Si buscamos puramente al Señor y la Gloria de Dios, estemos seguras de que las pasiones serán domadas, la virtud será practicada con entusiasmo, el yo será prisionero de Dios! Nuestras miserias, que son tantas, nuestros defectos innumerables, nos tendrán cabizbajas, pero confiadas como los niños en Jesús y María, quienes viéndonos cubiertos de llagas, se inclinarán con tierno amor para curarnos. ¡Bienaventuradas llagas que atraen la mirada del Esposo, del Médico Divino! Bienaventurada lepra que, conocida y confesada sinceramente, nos muestra nuestra nada e impotencia y nos lleva a los brazos de Jesús y nos hace gritar: –¡Tú que eres la potencia y bondad infinita, sostén la impotencia y la maldad infinita!– y entre estos dos seres, el todo y la nada, pasa una ola de Amor infinito, que consolida, que une, que comunica, que transforma! ¡Qué ingratas somos al dudar que un Esposo tan rico deje en la indigencia a su Esposa!

*Carta de la Beata María Pierina a “Mis queridas hijas”, 10 de mayo de 1940.*  
*(Extracto)*

He recibido sus preciosas cartas... las bellas queridas imagencitas... y dejen que se los diga, no era lo que ustedes escribieron, sino ustedes mismas, mis queridas hijas, las que estaban todas a mi alrededor, sentía sus palabras, comprendía sus silencios... ¡las abrazaba a todas en mi corazón y veía el Divino Rostro de nuestro dulce Jesús descender sobre todas nosotras!... ¡Que esta unión y esta mirada puedan continuar para perpetuarse en el Paraíso!...¡Estén santamente alegres, confiadas en Él, el Amor Infinito!...¡No confiar en Él, sería una monstruosa ingratitude! ¡Pero mis hijas confían, lo sé, pero yo querría, perdonen a su Madre, que la confianza de ustedes fuera tan grande como para no tener siquiera la sombra de la duda, aunque se desataran todas las tormentas!... es tan reconfortante repetir: yo soy nada, Él es todo; yo soy nada, Él puede todo; yo Lo amo, pero querría amarlo como no ha sido jamás amado, mas soy una criatura débil, limitada; Él me ama, ¡oh! sí, nos ama tanto el Señor y nos ama con un amor infinito, misericordioso. ¡Qué consuelo!

*Carta de la Beata María Pierina a "Mis queridas hijas", 28 de junio de 1940.  
(Extracto)*

\* *Súplicas al Divino Rostro*